

# Fusilamiento en Playancha de los cuatro reos de la Lancha Torpedera Guale

*No hay que admirarse señores  
Por los que ahí fucilaron,  
Si ellos la culpa tuvieron  
Ya con la vida pagaron.*

Muy triste fué la sentencia  
De aquellos cuatro individuos,  
Que pagaron conmovidos  
Así la desobediencia;  
Mirar con indiferencia  
El mando de sus mayores  
Estos fueron los errores  
I el banco sirvió de báculo,  
De ese tan triste espectáculo  
No hay que admirarse señores.

El Imparcial lo refiere  
Que el licor ha acompañado,  
Para hacer el atentado  
I con eso el hombre muere,  
Aunque el gobierno no quiere  
Con el echo lo agraviaron,  
I los que los invitaron  
Lejos de toda concordia:  
Dios tenga misericordia  
Por los que ahí fusilaron.

Ellos como apesarados  
Al patíbulo llegaron,

I los cuatros se sentaron  
Confusos y acongojados,  
De un rejimiento rodeados  
Que a su presencia lo vieron,  
Los espectadores fueron  
Como costumbre me fundo,  
Pasaron al otro mundo  
Si ellos la culpa tuvieron.

Si olvida la ley penal  
El mal soldado en la guerra;  
El mismo busca la tierra  
Por la pena capital,  
Solo deja esta señal  
De su bueno y no pensaron,  
Por su delito quedaron  
Para escarmiento dijeron  
El crimen que cometieron  
Ya con la vida pagaron.

Al fin, yo no doy entera  
Satisfacción ni detalle;  
Uno es Juan de Dios Ovalle  
I José Gregorio Vera.  
Juan Grammer, otro que espera  
Ramon Santibañez bien,  
Sufrieron ese vaiven  
De la muerte corporal,  
Subiendo a la celestial  
O nuestra Jeruselen.

Ver lira completa